

Visita de Silo a la Salita de Peñalolén, Santiago, 11 de junio del 2005

Yo quiero agradecer este momento hermoso, de estar junto a Silo y todos acá.

Y ahora yo doy un testimonio.

Hemos aprendido hoy algo muy importante con esta música con que nos acompañan a modo de regalo.

¿Ha quedado grabado? Porque va servir mucho a futuro. Este ejemplo.

En realidad yo siento, Silo, que con todo este regalo que tú nos hiciste, y esto que inspiró la canción que los chiquillos escribieron, de propia autoría, su letra, De propia autoría. Claro, de propia...

Sí, claro que sí. Que quede grabado que es la autoría de los chiquillos.

Yo me he preguntado y no sé, a lo mejor, muchos tienen preguntas pero, yo quisiera saber, ¿como tú llegas a darnos este regalo? ¿Qué haz hecho?

Una pregunta muy difícil.

Disculpa pero yo soy difícil.

Es verdad es algo que nosotros...

Yo te digo esto.

Estas cosas se realimentan con lo que la gente dice y piensa de lo que vamos diciendo.

No es un monólogo, no es hablar solo.

Es cuando uno habla lo que recibe de la gente. Esto funciona así.

Entonces, cuando nosotros tratamos de enhebrar una nueva idea, lo hacemos, porque la gente está respondiendo.

Es exactamente al revés. No es que a nosotros se nos ocurra.

A mi me parece que es una retroalimentación.

Y me parece sobre todo que es lo que la gente, la gente está pidiendo algo, la gente está impulsando todo esto.

Entonces aparece un intermediario, que puede ser uno o puede ser cualquier otro, claro es un intermediario que por ahí vende medias, o no sé que.

De esa pregunta de la gente, funciona así esto, funciona así.

Yo sé que no te aclaro tu pregunta como, y que no se me ocurrió en un momento dado, eso fue ocurriendo en contacto con la gente, cuanto más en contacto estamos con la gente, más se acelera este proceso.

Así que cuando hayan muchos miles de personas moviendo este esfuerzo, moviendo, esto va a ser una reacción en cadena.

Responde a lo que la gente está sintiendo.

Lo que recién escuchamos de esta música y demás, es una forma en que la gente está inspirando este Mensaje.

Así que debemos creer más en la gente, me parece a mí, hace a lo que la gente tiene que decirnos en lugar de lo que nosotros le decimos a la gente.

El tema es poder escuchar lo que la gente dice. Es al revés el planteo. No es lo que uno dice, lo que la gente tiene que escuchar.

Nosotros tenemos que escuchar lo que la gente dice.

Y entonces la gente lo va diciendo y lo va diciendo de muchos modos.

El asunto es que le podemos dar forma, una forma a eso que va diciendo la gente de distintas maneras.

Son tantas las maneras de decirlo, a veces lo decimos con palabras, a veces con música, a veces lo decimos con silencios, a veces lo decimos con un sentimiento, con una espera, con una esperanza.

Todos esos distintos lenguajes tenemos que unir y devolver.

Ahí está la gran, la gran sabiduría de este asunto, en devolver lo que parte de la gente.

¡Ehhh, complicado! Pero así sale esto.

No es, no es un faro que dice cosas, que anuncia.

Es la gente que va realimentando esto y dándole fuerza.

Así que creo que hay mucho para esperar a futuro.

Y cuando uno no esté, van a haber otros, así que este mensaje se va a seguir realimentando.

Mientras que si esto dependiera de una persona, ¿qué futuro puede tener? ¿Qué futuro puede tener?

En cambio, la gente va realimentando este fenómeno.

Esto es algo que va para adelante.

Así que esa es mi respuesta, como ves, me baso en las preguntas.

Es más importante tu pregunta que mi respuesta.

Es así, es así. Muchas gracias.

Muy bueno...

Bueno, mi nombre es Luis, pertenezco a la comuna.

Hace 6 a 5 meses que conozco el Mensaje, y de todo lo que yo he leído, he echado de menos algo importante en la esencia del ser humano.

No he leído todo, yo no digo que he leído todo tus visiones, pero, extrañamente igual tengo una respuesta particular.

Pero ¿qué pasa con el humor? porque no hay una...

¡Debería haber más humor! ¿No es cierto? Yo creo que sí.

Lo que pasa que a veces estamos apesadumbra- dos por la situación que le toca vivir a la gente.

Hay también tanta desgracia, tanto problema, tanta, que eso frena un poco.

Pero sin duda que el humor también vivifica a la gente.

Yo creo que sí, que deberíamos fortalecer el sentimiento de humor.

Si bien es cierto que hay tanta desgracia y tanto problema, al ponerle humor a la cosa, pensamos las cosas de otro modo.

Así que, además tú tienes una respuesta a esto ¿qué dices?

De acuerdo al planteamiento y al mensaje, el humor nace espontáneamente en uno.

Siguiendo la regla de lo que tú dices y de lo que cada ser humano tiene en su interior, yo creo que nace espontáneamente el humor.

A lo que yo me refería por qué no hay, o sea, yo no sé si es que hay algo de ti escrito por ahí, con referente al humor.

Sobre el humor, poco hay escrito.

Eso era básicamente mi pregunta.

Pero sí que valdría la pena. Tengo poco escrito sobre el humor pero me parece que sí, que tienes toda la razón...

Un libro de chistes.

¿Y por qué no? Pero hay que tener talento para eso.

Sí, falta humor, falta humor, y a veces nos dejamos caer por la situación que se vive. Pero en realidad es un modo también de subir, por el humor.

Porque el humor no quiere decir que uno sea indiferente a los problemas, a las desgracias, a las dificultades.

No quiere decir que uno sea indiferente a eso.

Es que pone otro estado de ánimo, enfoca las cosas de otro modo.

Vale la pena reflexionar sobre ese punto.

Es otro modo de enfocar la vida y no por eso uno es insensible a los dolores ajenos.

“¡Estos se ríen todo el día, son insensibles, con los problemas que hay!”

No, no es así, así que eso hay que reconsiderarlo, eso que nos está enseñando él con su pregunta, ¿ves?

Se puede incluir como nueva receta.

Una nueva receta. Entonces, aspira profundamente, y ríete.

Aprender a reír. Claro ¡Es así! Es una gran cosa lo que preguntas.

Aprender a reír. Sí, eso se aprende, además de que es una cosa espontánea, además se aprende esa disposición.

Ponerse en disposición de aprender a reír. Es un gran tema este.

¿Y tal vez eso estará vinculado también con la fe, con el humor?

Yo creo. Yo creo porque con el humor y con la risa se desacraliza, se quita lo solemne.

Y eso sí que achata al espíritu: lo solemne, la solemnidad.

No es así, es algo liviano, que eleva el corazón.

La risa eleva el corazón, el humor eleva el corazón.

Eso es así, seguro, eso es así, seguro. Yo creo que vamos bien por ahí.

Bueno, se aprende a reír también, una parte es espontánea, pero la actitud de uno, de buscar el humor y eso, me parece que es algo que se puede aprender.

Es un enfoque de la vida, es un modo de ponerse frente a las cosas.

Y cuando alguien nos diga:

“¡Ehhh, ustedes se ríen mucho, con todos los problemas que hay!”

No es así, él debería escuchar otra campana.

Porque por estar llorando todo el día por los problemas que hay, no por eso vas a solucionar las cosas.

No por eso vas a solucionar las cosas.

Este ha sido un tema muy interesante.

¿Tiene que ver un poco con el entusiasmo, Negro?

Tiene que ver con el entusiasmo. Con el entusiasmo, entusiasmo.

Porque, para tener humor también hay que tener entusiasmo ¿no?

Y para tener entusiasmo hay que tener una dirección en la vida.

Lo que te entusiasma es lo que te lanza en una dirección, algo que te supera, en esta situación que estás viviendo, te lanza hacia arriba.

Un poquito más fuerte, Negro.

Te lanza hacia arriba, Pepe! El entusiasmo te lanza hacia arriba. Sí, es así.

Creo que sí, creo que sí. Te lanza hacia arriba.

Como me miras a ver dime.

Una pregunta... una pregunta...

Una pregunta o una respuesta, me vas a dar.

Lo que pasa es que en tu Mensaje, que dices ahora último, hay una partecita que a mí me llegó profundamente y yo dije, yo dije, eso me lo está diciendo a mí.

Pero alguien me dijo, “no, se lo está diciendo a sí mismo”.

Me refiero a “¿Por qué, alma mía?” “alma mía” Yo sentí que me lo estabas diciendo a mí.

O sea, creo que todas las personas sintieron, pero hay otra que... alguien me dijo, “no, se estaba refiriendo a sí mismo”.

Que tú te estabas refiriendo a ti.

¿Que hiciste?

Si, porque tenía mucha comunicación con la gente, la gente misma, que se pregunta a sí misma, la gente se pregunta a sí misma, pregunta a su alma “¿por qué, alma mía?”.

A sí misma pregunta. Ahí están las verdades. Ahí están las verdades.

¿Así que eso te tocó?

Y es una frase, es más bien un poema.

Es un poema, un poemita chico. ¿Por qué alma mía?

Sí, pero estuve dos días llorando, me acordaba y me ponía a llorar.

Claro. Y los poetas han logrado eso siempre, llegar al corazón de la gente.

Eso es fantástico. Cuando desaparece la poesía de los pueblos.

No podemos dejar que la poesía caiga.

Tú eres un poeta.

Gracias, lo mejor que me pueden decir. Eso sí que es un reconocimiento.

El mayor de los poetas.

Bueno, bueno, no es para tanto.

Que bien, bueno y que, y nos veremos en alguna oportunidad, ¿haremos alguna cosa importante?

Ahora mismo estamos haciendo una cosa importante.

Negro. Dime.

Una pregunta, ¿cómo es esto de que, en la medida en que yo voy.

Uno aspira a ciertas cosas, uno quiere salir del sufrimiento, del dolor, uno quiere aprender a ser coherente, uno quiere aprender a tratar a los demás como quieren que lo traten.

¿Cómo es eso de?

En algún lugar lo escuché que, en la medida en que yo coloco imágenes queridas de lo mejor de mí a futuro, ¿cómo es que funcionan esas imágenes, cómo es que el futuro puede modificar mi presente?

Que difícil es eso. Es difícil.

Pero fíjate, es el futuro el que en realidad mueve nuestra vida.

Si tú dices: “dentro de una hora voy a ir a comer”, tú ya, de algún modo, te estás imaginando por la puerta que sales, el camino que tomas, como vas a llegar al lugar, como vas a agarrar esa pata de pollo y te la vas a comer.

Eso que va a pasar a futuro, eso te está guiando, eso te está moviendo.

En cualquier cosa que hagas, observa siempre la dimensión del futuro.

Porque uno dice las cosas que uno hace, por la vida que uno ha tenido, siempre uno se refiere a las cosas de atrás.

Es por lo que a uno le han enseñado, es por lo que a uno le ha tocado vivir.

Como si la vida estuviera lanzada en una dirección por las cosas que le han pasado. Así nos vienen enseñando desde la escuela, desde chiquito.

“No te juntes con las malas compañías”.

Siempre para atrás.

Pero, si te fijas bien, esa dimensión del futuro en la vida, es la que en realidad hace que te muevas en una dirección o en otra.

Es por el futuro, es por la imagen que tienes del futuro.

Es el futuro el que mueve tu presente. Es el futuro el que reacomoda tu pasado.

Y dices, “y, a mí me pasaron muchas cosas pero, en realidad, no eran tan malos como yo creía”.

Estás reacomodando tu pasado.

“Y yo discutía con mis padres y qué sé yo, pero sí me han tratado muy mal” Y empiezas a darle vueltas y reacomodas tu pasado. Eso es fantástico que puedas reacomodar tu pasado.

Pero es por la dirección que vas teniendo en tu vida.

Es la dirección que vas teniendo en tu vida, hacia el futuro, hacia un proyecto, hacia donde quieres llegar, que acomoda tu presente y acomoda tu pasado.

Tu pregunta es muy difícil, es por los tiempos y esas cosas raras.

Pero estamos acostumbrados a ver las cosas que uno hace, impulsadas desde atrás, por el pasado.

Y parece que fuera más bien, no alguien que empuja desde atrás, un pasado, sino más bien, un caballo que lleva un carro, ese es el futuro, y va llevando ese carro.

El tema es que, a veces, lo hacemos muy pesado a ese carro.

Pero, si sacamos unas cuantas cosas vamos a ver el futuro empujándonos, en realidad, adelante nuestro.

Es un tema de reflexión, no es una explicación lo que estoy dando.

Es un tema de reflexión: el futuro de las personas, más que lo que le pasó a las personas.

Toda tu vida puedes estar preocupado por lo que te ha pasado y no vas a salir de esa situación.

Vas a salir de esa situación cuando cambies tu imagen del futuro, cuando digas, "bueno, que tanto volver a los problemas pasados".

"¡Si ahora tenemos que construir una cosa nueva!"

“Uyyyyy, pero me cuesta mucho”

Sí, bueno, pero no es hurgando en el pasado.

Nada, un motivo de reflexión.

No sé si sirve o no sirve, pero ese es un motivo de reflexión.

Negro, Negro, ¿parece que también tiene que ver con el entusiasmo, no?

Porque si lo buscas en el pasado, puede ser desde una postura entusiasta.

Exacto, sí, también, también.

¿Y por qué lo digo tan bien y no me pasa?

Lo tengo intelectualizado, pero no acá...

Y bueno. Algo te va a pasar, porque ya estás trabajando en eso.

¿Pero, parece que el entusiasmo es la clave?

Sí.

¿Como el humor?

Yo creo.

Pero son impulsos que no son intelectuales, no son de la cabeza.

Ese es el problema de los intelectuales.

Ese es el problema, con la cabeza hacen todo.

Pero esa fuerza no viene de la cabeza, viene de adentro.

Esa es la fuerza que mueve, esa es la fuerza que mueve todo.

Incluso hay fuerzas que mueven las ideas.

Los grandes intelectuales, esos que han hecho teorías y cosas, en realidad estaban movidos por un fuego sagrado.

Estaban movidos por un impulso que no venía de la cabeza.

Ese impulso hacía mover su cabeza, pero ellos querían otro mundo, otra situación, otro.

Eso es lo que vale, ese impulso.

Cómo vamos a matar el impulso, si eso es lo que mueve todo.

El que se haya enamorado alguna vez, yo creo que de todos los que hay acá, alguien se habrá enamorado alguna vez aunque sea.

¿Qué tal ese impulso? No importa como resultó después.

No, no, no, no está ahí el tema, sino en el impulso.

Es una fuerza enorme, ese es pariente del entusiasmo.

Así que por ahí andamos, ahí estamos dando vuelta en ese tema: el entusiasmo, el humor, el impulso, la fuerza interna, lo que lleva hacia el futuro.

Alguien que se enamora, y qué, ¿está considerando su pasado?

O está considerando lo que va a pasar con la otra parte de la que se enamora.

Está diciendo, "nooo, yo primero tengo que arreglar mis cosas, y después vamos a ver si me enamoro.

¿Qué cosa es ésa? Así no se hace. ¡Eso no se hace!

Eso no se hace, eso bloquea el entusiasmo, bloquea el humor, bloquea el subir.

Como decían unos sujetos hace muchos años, muchos cientos de años, decían: "sursum corda". Mira qué difícil.

Eleva tu corazón, eleva tu corazón.

Eleva tu corazón. Una fuerza interna.

Eleva tu corazón. Si uno racionaliza, dice "¡y cómo va a elevar el corazón, si el corazón es una víscera, no se puede elevar el corazón!".

Eleva tu corazón. Mira que frase interesante. Eleva tu corazón.

¿eh? Sursum corda.

¿No vas a cantar otra cosita?

Una pregunta súper ingenua, ingenua...

¿Cómo encontrar tu camino?

¿Cómo darse cuenta que ésta es la misión, saber que estás en el camino correcto?

No. Eso no lo podemos saber.

Nos equivocamos mucho en nuestra vida, y a veces creemos que acertamos, y acertamos.

Y otras veces creemos que acertamos, y no acertamos.

Esa es una de las gracias que tiene el ser humano, no tiene garantías, no hay seguridad, no podemos decir, ¡si hace tal cosa! Eso no funciona.

Puede salir o no salir, pero no tienes certezas. No tienes certezas.

La única muestra que tienes de que estás yendo por el buen camino, es que tu vida tiene más unidad.

Notas que puedes sacar tus contradicciones, y eso es todo.

No tienes una cosa como quisiéramos todos, tener un trueno, algo importante.

¡Una receta!

Ya, ya, ya. Mira, respira profundamente, y ya vas a ver como se...

Así que no tenemos esa seguridad.

Y nos equivocamos muchas veces y fracasamos continuamente, y fracasaremos mil veces más.

Pero quiero decirte, en ese fracaso, si tú puedes continuar adelante, porque tienes una dirección.

Si no, la gente frente al fracaso, se amilana, se siente abatida, retrocede.

Si puedes continuar no obstante esos fracasos en esa búsqueda y demás, es porque conservas ese entusiasmo atrás que te está empujando.

Conservas el entusiasmo. Es algo que te va a lanzar hacia el futuro.

Los fracasos no son razón suficiente para que uno baje los brazos.

Y parece que así nos han enseñado.

“Y, bueno, ante tal fracaso, Usted quédese tranquilo.”

¡Qué me voy a quedar tranquilo, no...! No me voy a quedar tranquilo.

¡Pero si usted ha fracasado!

Perfectamente. Vamos a ver qué pasa pronto en la próxima.

¡Usted ha fracasado! ¡Usted ha fracasado!

Ya veremos, ya veremos. Ya veremos, cómo le va a usted.

Ya veremos cómo le va a todo un sistema que dice todo lo contrario.

Ya veremos. Mientras tanto nos vamos fortaleciendo. Y ya veremos.

En fin, pero no dramaticemos.

Más que dramatizar, hay que poner atención al fracaso.

Silo, una pregunta.

¿Qué se siente al saber que se ha demostrado empíricamente que hay gente que sigue tu mensaje?

¿Qué sientes tú?

Eso es lo que me reconforta, eso es lo que me reconforta, eso, eso.

Si la gente fuera neutral con el Mensaje y todo aquello....

Lo que da fuerza al Mensaje es la realimentación de la gente.

La gente que escucha ese Mensaje, la gente que discute ese Mensaje, incluso aquellos que no están de acuerdo con ese Mensaje, es un modo de diálogo con nosotros.

“No estoy de acuerdo para nada con ese Mensaje”. Muchas gracias.

Pero, en cambio, ese silencio, esa neutralidad, ese no tener nada que ver con nosotros, eso es peligroso.

Si la gente acepta este Mensaje o la gente choca contra el Mensaje, es porque se le están moviendo cosas en su interior. Eso va.

Así que, bienaventurados los enemigos, en ese caso, porque con ellos hay diálogo.

¿Qué se siente cuando la gente recepta este Mensaje?

Se siente una gran unidad, porque hay coincidencia entre lo que se dice y lo que se recibe de la gente.

Está lanzado hacia la gente, viene de la gente, es una realimentación.
Se siente que esto crece, crece internamente, no crece en número, crece internamente.

El Mensaje crece internamente, en el interior de las personas.

Ahí crece el Mensaje. Que sean dos, que sean doscientos, que sean dos mil, o que sean doscientos mil, eso va a venir por añadidura, lo que primero tiene que crecer, es en el interior de las personas.

Cuando en el interior de las personas está creciendo este Mensaje, entonces los números son cuestiones de tiempo nada más. Y de corto tiempo.

¿Qué se siente?

Se siente una gran resonancia con la gente y se está cada vez más dispuesto a escuchar lo que dice la gente.

Eso se siente, eso se siente.

Porque si fuera simplemente una especie de orgullo o vanidad, porque alguien escucha esto, ¿qué podría valer eso?

Nos pasaría un poco como a los de la farándula, que salen en TV, los actores de cine, las actrices, (inaudible).

Van con el cambio de los tiempos. Las modas cambian, cambian ellos.

Alrededor nuestro han ido variando las distintas modas ¡y ahí vamos! ¡Y ahí vamos!

Y las modas van cambiando, nosotros vamos en un Mensaje, que procura una determinada unidad, y va hacia delante.

No perturban las modas.

Si nosotros dependiéramos de que haya un reconocimiento de la gente, como puede hacer la farándula por ejemplo, sería una moda más.

Antes, hace mucho tiempo, creían que era una moda, cuando recién aparecimos.

Y nos criticaban por ¡esos jovencitos que están de moda, y dicen esas cosas!

Ahora, esos mismos, que ya están muy viejitos; esos mismos, “¡pero, ustedes todavía con esto!” ¡En qué quedamos!

Antes decían que era producto de una moda, que iba a cambiar la moda, es algo que cambia con el tiempo.

Y ahora están muy enojados porque "no cambian con el tiempo."

Porque no es una moda. Pero, pongámonos de acuerdo. Si podemos.

Deberían sentarse algún día y escuchar un poquito que decimos, no suponer. “A mí me dijo una tía que... Sentarse un poquito y decir, “pero qué dicen estos tipos”. Y a lo mejor hay algo que les sirve a ellos. Nunca habrán pensado a lo mejor que hay algo que les sirva a ellos. Esa es la gracia. Estamos hablando, diciendo y haciendo cosas que le pueden servir a ellos. ¿Qué estás pensando?